

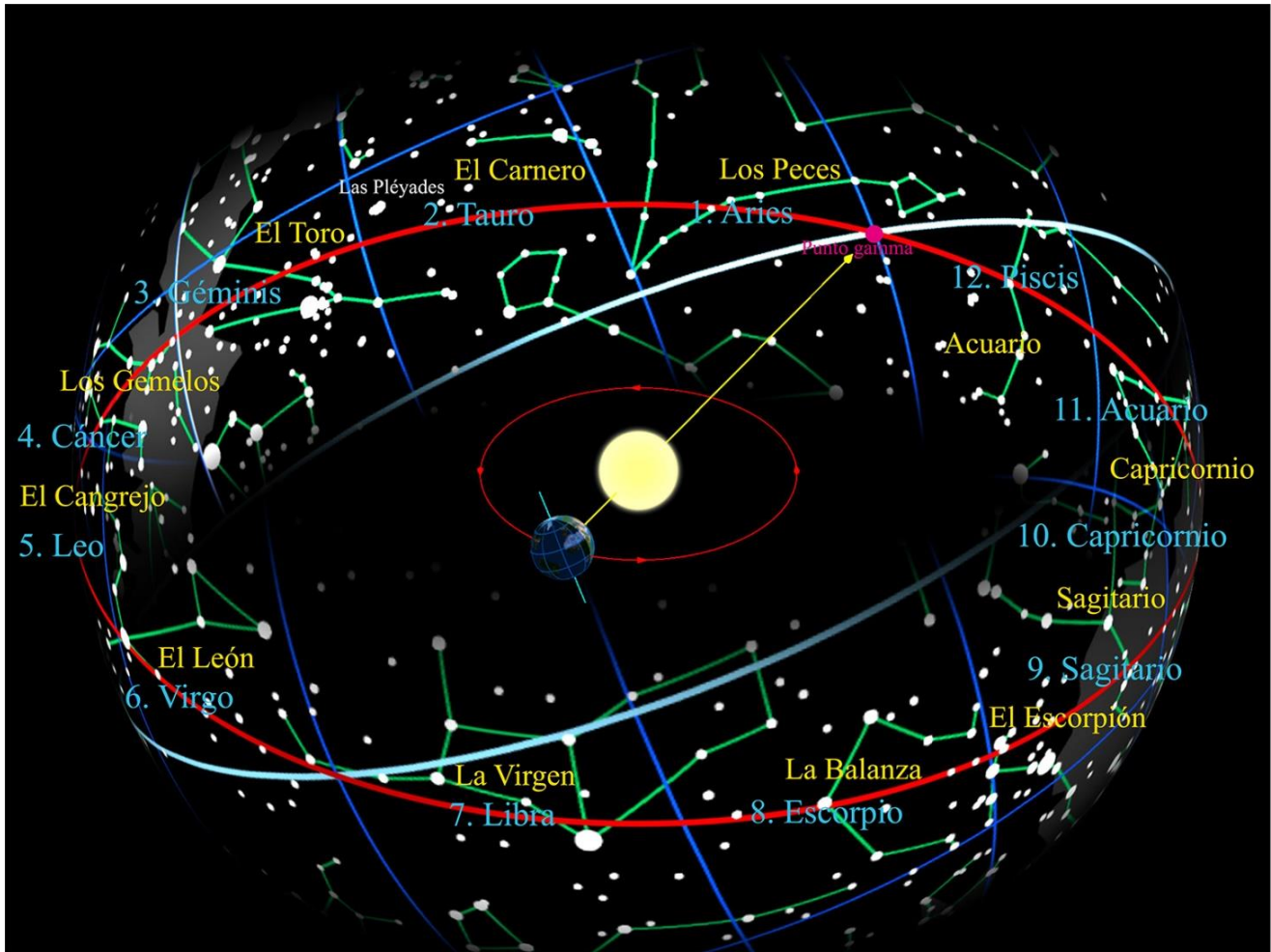
THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

LAS RITUALIDADES ZODIACALES EN LOS DOS HEMISFERIOS TERRESTRES

Instituto del Sol, 2023

Las Ritualidades zodiacales en los dos Hemisferios terrestres



En los albores de la Nueva Era, muchos conceptos necesitan ser actualizados o la comprensión de estos debe ser clarificada; por esta razón, tras un septenio dedicado a la [Nueva Cultura](#) (2015-2021), ahora nuestra reflexión (septenio 2022-2028) se centra en la idea de la [Religión](#) y, especialmente en este [año 6.2](#), en las [Bases de la Nueva Religión Mundial](#).

Una de estas actualizaciones necesarias consiste en reajustar la *ritualidad humana planetaria* de acuerdo con el *Ritmo unitario* —pero *polar*— del Cielo.

«Las formas que adopten las prácticas y rituales religiosos, aunque tengan raíces unitarias, serán variadas y cambiantes y se aplicarán libremente según los lugares y los pueblos; pero el ritmo será uno, aunque se experimente de forma opuesta y simétrica en los dos hemisferios (norte y sur), según el flujo alternante de las estaciones.» (Extraído de [Le Mete Lontane](#), Meta 6.2, 5.º aspecto; libro solo en italiano)

Entonces, habrá que aprender a elegir los *símbolos* y a concertar las *liturgias*, conformes a los dos hemisferios terrestres y simétricamente entre sí, al celebrar un mismo *Pulso rítmico* o *Fecha*, por ejemplo un Solsticio o la Navidad, o las demás *Direcciones celestes* establecidas por el Ritmo y el

Respiro cíclicos de nuestro Planeta en movimiento en el Sistema Solar. En la *Nueva Religión mundial*, la humanidad —a [imitación de la Jerarquía](#) y del nuevo Grupo de Servidores del Mundo— seguirá y celebrará no tanto las *Fechas* y las *Festividades* de sus calendarios ordinarios, sino las establecidas por los Ritmos y [Ciclos](#) celestes en la Rueda zodiacal (alineaciones, conjunciones, virajes anuales, plenilunios ...), pues la humanidad habrá comprendido *el valor evolutivo y fundacional de una nueva Cultura solar en la Tierra*.

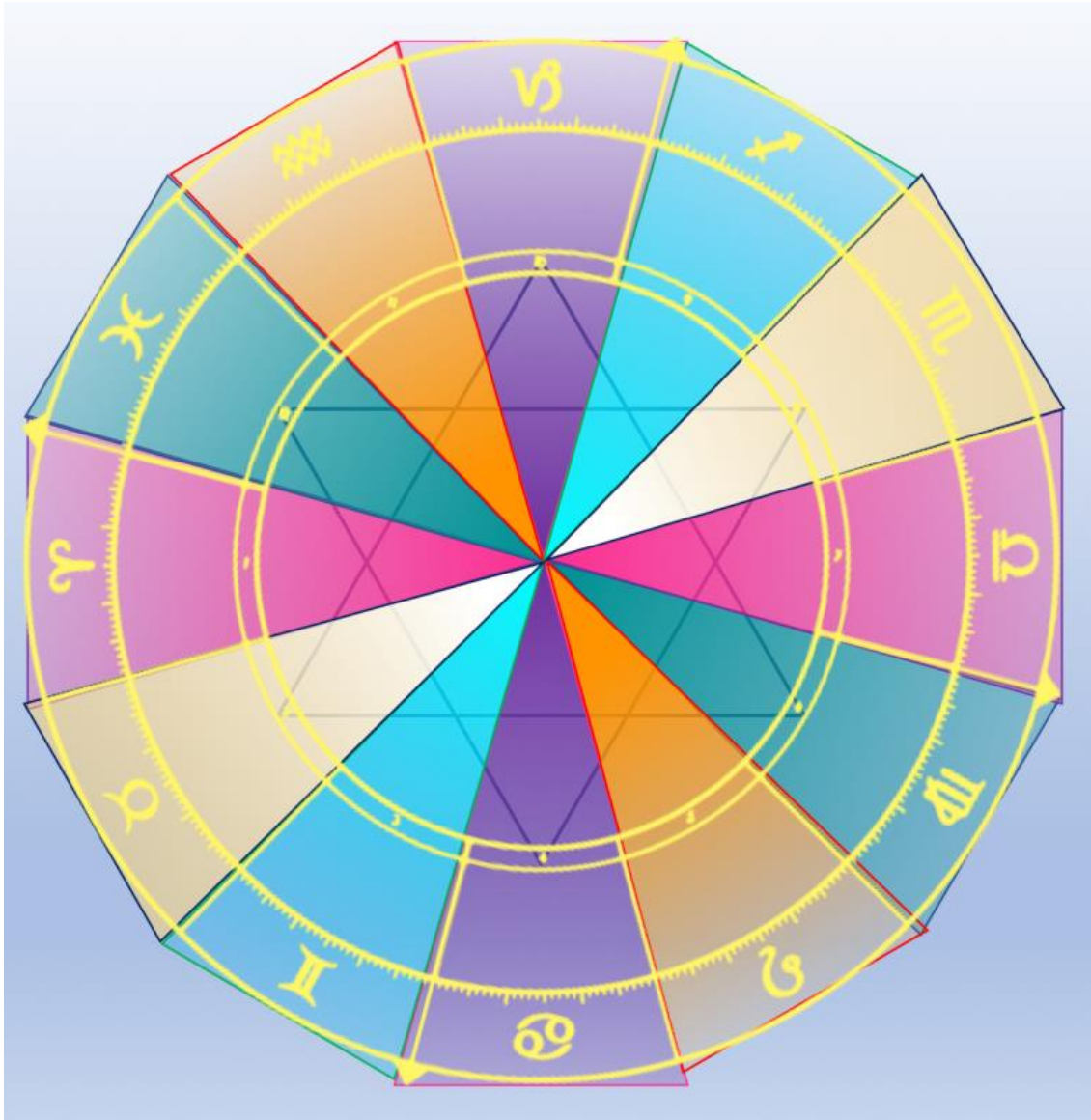
En efecto, según la Tradición sapiencial, hemos aprendido a reconocer que todos los Impulsos causales celestes están *calificados* por los **12 Principios** del Zodíaco (los **12 Signos** y las [Jerarquías creadoras](#) correspondientes), esos **12 Arquetipos** de la *Evolución de la Conciencia y de la Forma* que, como **12 Claves**, nos ayudan a comprender los *Decretos inaprehensibles* del Cielo (véase el 2.º capítulo de la [Introducción a la Astrosofía](#)). Sobre estos 12 “[misterios](#)” de la Astrología Esotérica, la «Ciencia de las Correlaciones Espaciales», descansa la Evolución consciente de la Humanidad y del Planeta hacia unas nuevas Cultura y Religión mundiales.¹



El Ritmo de la *Ritualidad planetaria* será, pues, guiado y ordenado cada vez más sabiamente por este Campo de Cualidades evolutivas.

Pues bien, a este respecto, la Astrología Esotérica enseña que cada **Signo zodiacal** de nuestro Horizonte celeste (la Eclíptica) —reconocido precisamente como el *Principio causativo*— también alberga en sí mismo la *Cualidad* del Signo opuesto, en una Síntesis de pulso alternante establecida por el movimiento de la *Dirección Sol-Tierra*; por consiguiente, cada Signo dota de su propia naturaleza a una de las **12** fases astrológicas del Ciclo anual, pero —visto como el **Eje o Polaridad zodiacal**— pulsa dos veces al año de *forma unificada pero polar*. Además, esta pulsación unitaria, pero polar, dota de su propia naturaleza a la manifestación en los dos Hemisferios de la Tierra, todavía de manera dual, es decir, con las *estaciones invertidas* (ver el vídeo “[El Viaje del Sol en los dos hemisferios terrestres](#)” con la posición del Sol aparente en los 4 virajes del ciclo anual y en los dos Hemisferios; vídeo en italiano con subtítulos en inglés).

A fin de esclarecer y formular las bases de la *Ritualidad rítmica planetaria*, el primer paso que nos pareció necesario dar fue, por lo tanto, establecer los **6 Pares de Principios/Ideas** que dotan de su propia naturaleza a los **6 Ejes zodiacales** identificados por el **Eje Sol-Tierra** (el símbolo de la correlación *Alma-Personalidad*), esa *Estrella de la Vida* de 6 puntas y 7 centros que causa y conduce la expansión de la *Conciencia solar o cósmica* (el Alma o la Conciencia de Grupo: el *sujeto* en el Centro) para ambos Hemisferios y —por consiguiente, con respecto a esta investigación nuestra— también sus *ritualidades solares*.



En el movimiento de la Rueda del así denominado *Zodiaco menor* (el ciclo anual) podemos, entonces, pensar que en cada transición de Signo su Principio causal —como una corriente *polar* de energía (incluyendo, como se ha mencionado, el Signo opuesto)— impulsa a los dos Hemisferios terrestres a expresar esa polaridad/dualidad inherente al Devenir, de la cual precisamente la *simetría estacional* de la Naturaleza es la expresión primaria.

Y sin embargo, vista más de cerca, esta corriente de energía causativa —al manifestarse de manera dual en los dos Hemisferios cuando **celebran** juntos y simétricamente su liturgia natural— recompone el dualismo en el Centro, haciendo resonar su Polaridad esencial o **Intervalo armónico**. Es solo la visión humana la que todavía tiene que tomar conciencia de este flujo polar de causas y aprender a acompañarlo con formas de pensamiento que sean consonantes, *planetarias*, y que no estén desviadas por hábitos desequilibrados (*nortecentrismos*).

Por lo tanto, cuando entramos en Aries (Sol aparente en Aries, la Tierra en Libra), por ejemplo, es el Principio Aries —fundido con su opuesto polar Libra— el que se enciende para ambos Hemisferios, aunque “duplicándose” en el campo de la conciencia y de las formas terrestres en dos modos especulares que luego encontrarán su cumplimiento natural seis meses más tarde en el opuesto Libra-Aries (Sol aparente en Libra, la Tierra en Aries), ramificándose también en dos modos en los dos Hemisferios. Dicho esto con otras palabras, los dos Signos de cada Eje operan conjuntamente en las dos mitades especulares de la Esfera terrestre y alternativamente en el ciclo anual; la Simetría entre sus dualismos «hace su trabajo» y revela el *Uno* central, el Principio sintético.²

Como ya se ha dicho, la dificultad reside en poder desligarse de la atribución estacional que desde hace siglos se da a un signo del zodiaco —por una astrología centrada en el norte—, con cualidades afines vinculadas a la aparición de la naturaleza y a la psique que, en consecuencia, se ve influida por ella.

Nuestro esfuerzo consistirá, pues, en lograr eliminar la extraña sensación de que nos embarga cuando pensamos, por ejemplo, que la Navidad en Capricornio —“invernal” para el hemisferio boreal— da lugar, en cambio, al verano en el hemisferio austral (¡Papá Noel con los renos no es, pues, un Símbolo planetario, sino solo boreal!), o que el *centro de la primavera*, que para el hemisferio norte coincide con el Sol en el centro *luminoso* del signo de Tauro (a principios de mayo) ¡ocurra, por el contrario, en el hemisferio sur a principios de noviembre con el Sol en el centro *luminoso* del signo de Escorpio!

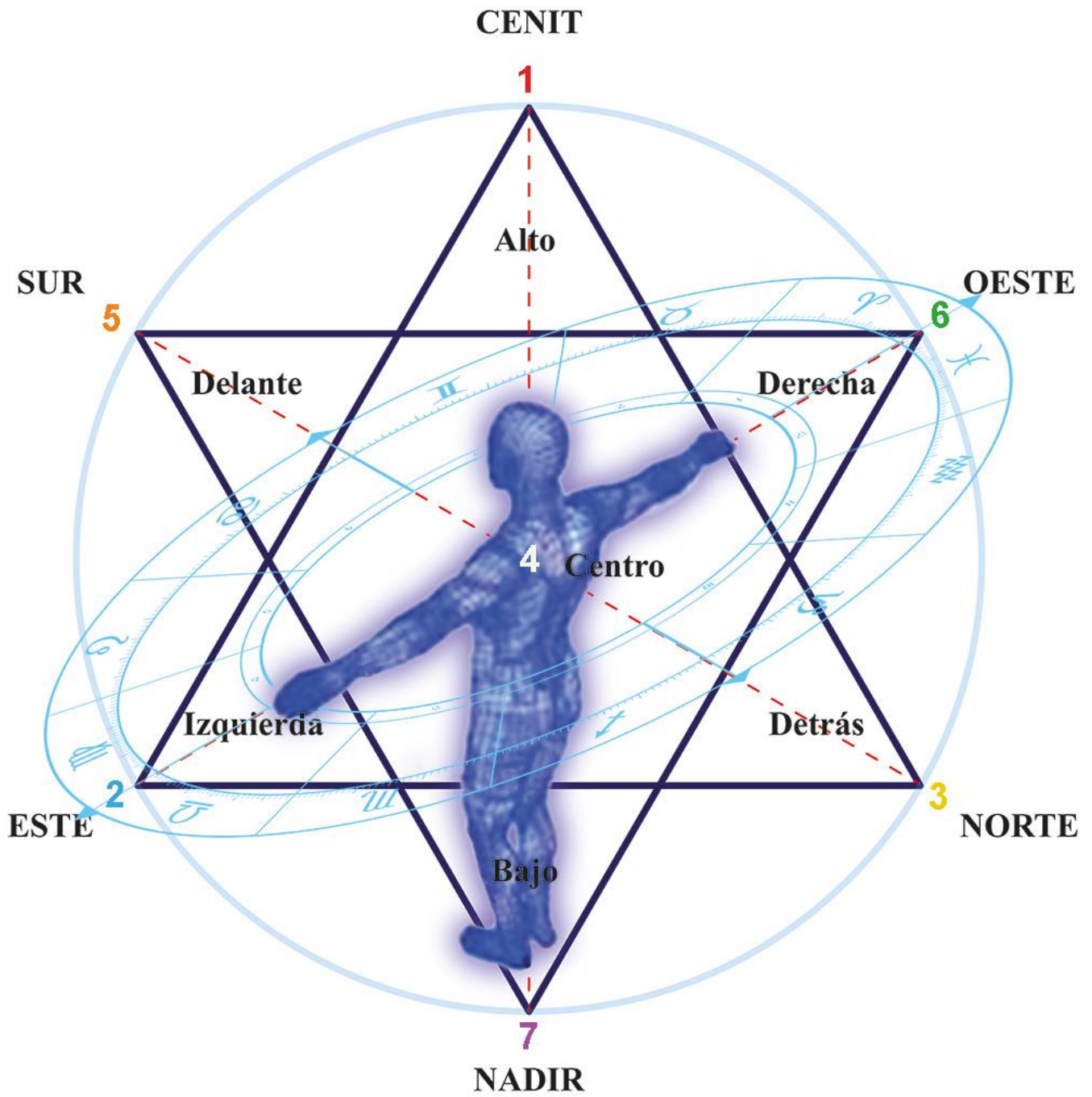
Como se ha dicho, la atención debe centrarse, consecuentemente, en la comprensión de la *unidad energética* polar expresada por el eje zodiacal según los dos modos estacionales de la Naturaleza y en el hecho de que los dos Hemisferios «trabajan» juntos para expresar la *Síntesis del Mundo* de las Ideas o del Ser. Tal vez si los signos del eje se denominaran por sus números (por ejemplo: Aries-Libra = 1.^{er} Signo y 7.^o Signo) tendríamos menos dificultades para comprender la identidad unitaria esencial de su correlación polar.

Además, establecer estos **6 Pares de Principios/Ideas** que dotan de su propia naturaleza a los **6 Ejes zodiacales** solo puede ayudarnos a desidentificarnos con el *Signo del Sol aparente* (símbolo de la Personalidad) y facilitarnos la identificación con las **6 Funciones primarias** de la *Estrella de la Vida* para la evolución de la Conciencia crística (el Alma).

He aquí, pues, el fruto de la reflexión grupal en este campo totalmente inexplorado, en busca de los Principios unitarios y polares de los **6 Ejes zodiacales**, en busca de la *Estrella de la Vida de la Evolución crística* del Planeta y del Hombre, en busca del *Ritmo del Corazón planetario*:



*



El Hombre en el centro de las 6 Direcciones del Espacio y de los 6 Ejes zodiacales. ³

Eje	Hemisferio Norte/Boreal	Hemisferio Sur/Austral
Capricornio Cáncer	<i>Solsticio de diciembre – inicio del invierno</i>	<i>Solsticio de diciembre – inicio del verano</i>
	<i>Solsticio de junio – inicio del verano</i>	<i>Solsticio de junio – inicio del invierno</i>
Conceptos clave: ESPÍRITU/ SUSTANCIA INICIACIÓN / COMPREENSIÓN Cruz Cardinal Crisis	<p>En el Eje Capricornio-Cáncer, el Espíritu y la Sustancia, la Cumbre y el Valle, son Uno: es un tiempo de iniciación en nuevos ciclos o mundos y de la más alta comprensión (la <i>Puerta de los Dioses</i> y la <i>Puerta de los Hombres</i>).</p> <p>En diciembre, en la entrada solsticial del Sol aparente en Capricornio (la Tierra se halla en Cáncer) se produce un cumplimiento: en el hemisferio boreal ocurre la <i>máxima comprensión o iniciación del espíritu</i>, en contraste con la máxima expoliación de la naturaleza/sustancia; mientras que en el hemisferio austral dicha <i>máxima comprensión del espíritu</i> se expresa en el pleno esplendor estival de la naturaleza.</p> <p>En el solsticio de diciembre, en el hemisferio boreal tiene lugar el repliegue de las formas para centrarse en lo interior del espíritu (el énfasis en la <i>trascendencia</i>), mientras que el hemisferio austral se manifiesta el triunfo del espíritu en el mundo del devenir con la máxima proliferación de la naturaleza/sustancia (el énfasis en la <i>inmanencia</i>).</p> <p>Simétricamente, en el solsticio de junio, la entrada del Sol en Cáncer (la Tierra se halla en Capricornio), las manifestaciones <i>naturales</i> se invierten en los dos hemisferios: el verano en el norte (la <i>consecución del espíritu en la sustancia</i> con la máxima proliferación de la naturaleza: <i>inmanencia</i>) y el invierno en el sur (la iniciación o la retirada de las formas para centrarse en lo interior del espíritu: <i>trascendencia</i>).</p>	
Eje	Hemisferio Norte/Boreal	Hemisferio Sur/Austral
Acuario Leo	<i>A mitad del invierno</i>	<i>A mitad del verano</i>
	<i>A mitad del verano</i>	<i>A mitad del invierno</i>
Conceptos clave: CAMPO/ CENTRO CONCENTRACIÓN/ EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA Cruz Fija Tensión	<p>En el Eje Acuario-Leo, la Vida se expande y se concentra, organiza Campos (Espacio) e identifica Centros (Vida) para la evolución de la Conciencia; la tensión se da entre la Conciencia colectiva y la individual.⁴</p> <p>Con el Sol en Acuario (la Tierra se halla en Leo), la tensión entre los centros y los campos corresponde, en el hemisferio norte, a los primeros indicios valientes del futuro naciente aunque todavía inmersos en la máxima homogeneización formal de la naturaleza (a mitad del invierno), mientras que en el hemisferio sur la riqueza formal de la naturaleza se ve socavada por la canícula (a mitad del verano) que provoca los primeros signos de decadencia.</p> <p>Con el Sol en Leo (la Tierra se halla en Acuario), la tensión entre los centros y los campos ocurre la situación inversa en la naturaleza: en el hemisferio norte, el calor de la naturaleza comienza a borrar la multiplicidad formal (a mitad del verano), mientras que en el hemisferio sur domina la uniformidad de la naturaleza, aunque con algunos primeros signos del futuro naciente primaveral (a mitad del invierno).</p>	

Eje	Hemisferio Norte/Boreal	Hemisferio Sur/Austral
Piscis Virgo	<i>Final del invierno</i>	<i>Final del verano</i>
	<i>Final del verano</i>	<i>Final del invierno</i>
Conceptos clave: PADRE/ MADRE MUERTE- LIBERACIÓN /NACIMIENTO Cruz Mutable Surgimiento	<p>Piscis-Virgo son los <i>Dos Orígenes</i> que generan o liberan su progenie infinita. La Conciencia crística, gestándose en los largos ciclos de encarnaciones en la Forma (Materia/Sustancia/Madre), renace para realizar la obra de salvación y regresar así a la Casa del Padre (Espíritu).</p> <p>Cuando el Sol entra en Piscis (la Tierra se halla en Virgo), a finales de febrero y marzo, asistimos a un “final” o “liberación” del dualismo del Devenir, de los efectos del ciclo evolutivo iniciado en Aries (el 1.º Signo de la Rueda evolutiva del Zodíaco). En el hemisferio boreal termina la fase de latencia de la naturaleza (invierno) y las semillas que brotan anuncian el despertar de la primavera, mientras que en el hemisferio austral la gloria del verano declina definitivamente con las últimas cosechas (otoño).</p> <p>La entrada del Sol en Virgo (la Tierra se halla en Piscis), a finales de agosto y luego en septiembre, determina el intercambio de las partes: en el hemisferio boreal la plenitud del verano se desvanece llevándose los últimos frutos (que se recogerán en otoño), mientras que en el hemisferio austral las semillas en gestación invernal germinan anunciando su renacimiento (en primavera).</p>	
Eje	Hemisferio Norte/Boreal	Hemisferio Sur/Austral
Aries Libra	<i>Equinoccio de marzo – inicio de la primavera</i>	<i>Equinoccio de marzo – inicio del otoño</i>
	<i>Equinoccio de septiembre – inicio del otoño</i>	<i>Equinoccio de septiembre – inicio de la primavera</i>
Conceptos clave: FORMA/ ESENCIA MANIFESTACIÓN/ ABSTRACCIÓN Cruz Cardinal Crisis	<p>En el Eje Aries-Libra, la carga energética de la Vida pone en movimiento toda la rueda zodiacal marcando las etapas de la evolución planetaria según la Ley celeste; su impulso <i>dinámico</i> inicia la Manifestación y el camino de la Conciencia (Aries) o los reabsorbe extrayendo su Esencia (Libra).</p> <p>En el hemisferio boreal, en la entrada equinoccial en marzo del Sol aparente en Aries (la Tierra se halla en Libra) asistimos a la emergencia del <i>impulso</i> del espíritu “en la superficie”, en la materia, es decir, a través de la “creación” y de la manifestación de la Forma (primavera); mientras que en el hemisferio austral, por simetría inversa, el impulso de Vida tiende a extraer o <i>abstraer</i> la Esencia de las formas para devolverla al depósito del Espíritu (otoño).</p> <p>En la entrada equinoccial del Sol en Libra (la Tierra se halla en Aries), en septiembre, los hemisferios de la Tierra experimentan un punto de equilibrio especular y, debido al juego de polaridades, intercambian sus papeles: en el hemisferio norte surge el impulso espiritual que devuelve la quintaesencia de las formas a lo interior (otoño), mientras que en el hemisferio sur la energía espiritual fecunda el espacio de las formas manifestadas (primavera).</p>	

Eje	Hemisferio Norte/Boreal	Hemisferio Sur/Austral
Tauro Escorpio Conceptos clave: LUZ/ TINIEBLA CRECIMIENTO/ DISMINUCIÓN DE LA LUZ-CONCIENCIA Cruz Fija Tensión	<i>A mitad de la primavera</i>	<i>A mitad del otoño</i>
	<i>A mitad del otoño</i>	<i>A mitad de la primavera</i>
	<p>En el Eje Tauro-Escorpio, el proceso de crecimiento de la Luz/Conciencia y de las formas se consolida y alcanza su plenitud: la esencia espiritual libera la Belleza y la Armonía en el Espacio.</p> <p>En Tauro-Escorpio, el ciclo ofrece a los dos hemisferios la oportunidad de iluminar el misterio de la Vida, de comprender «esa incesante voluntad de armonía que impulsa la evolución».</p> <p>Con el Sol en Tauro (la Tierra se halla en Escorpio) asistimos, en ambos hemisferios, al arraigo de la Vida a través de la fuerza del deseo: germinación, nacimiento, crecimiento, propagación y toma de posesión del territorio son algunos de los efectos sostenidos por el aumento (boreal) o transformados por la disminución (austral) de la luz y el calor, principios necesarios para la vida de las formas.</p> <p>En Tauro, la fuerza de la Luz/Conciencia corresponde al esplendor de la floración (hemisferio boreal, a mitad de la primavera), o a la saturación de los colores de la naturaleza (hemisferio austral, a mitad del otoño).</p> <p>Con el Sol en Escorpio (la Tierra se halla en Tauro), la Vida penetra y se arraiga en los espacios de lo interior, abandonando las formas a la inexorabilidad del ciclo de la existencia que tras el nacimiento prevé la muerte, mientras se alimenta —de modo simétrico— la luz y el calor espirituales, necesarios para la germinación, el nacimiento y el crecimiento del principio anímico.</p> <p>En Escorpio, la fuerza de la Luz/Conciencia corresponde exteriormente al triunfo colorido de la naturaleza (hemisferio boreal, a mitad del otoño) o a la gloria festiva de la floración (hemisferio austral, a mitad de la primavera).</p>	
Eje	Hemisferio Norte/Boreal	Hemisferio Sur/Austral
Géminis Sagitario Conceptos clave: POLARIDAD/ DIRECCIÓN INTERACCIÓN/ UNIDAD Cruz Mutable Surgimiento	<i>Final de la primavera</i>	<i>Final del otoño</i>
	<i>Final del otoño</i>	<i>Final de la primavera</i>
	<p>El Eje Géminis-Sagitario es el pulso magnético de la Conciencia que sintetiza los opuestos y atrae a los Muchos hacia la Meta común. La riqueza múltiple del Devenir converge hacia la Unidad del Ser.</p> <p>El movimiento pulsante de la Vida ejerce todo su poder <i>polar</i> para construir los dos lados de la Vía (dualismo del Devenir) o exigir, al final, ese proceso de reunificación, en conciencia, que culminará en la visión de la nueva Meta anual en el siguiente Solsticio.</p> <p>Cuando el Sol entra en Géminis (la Tierra se halla en Sagitario), el movimiento pulsante y divergente de la Vida se ramifica y multiplica las formas y las correlaciones entre las conciencias; en el hemisferio boreal es el final de la primavera que culmina en el solsticio de verano, mientras que en el hemisferio austral el otoño llega a su fin y la multiplicidad de las formas tiende hacia la esencialidad, hacia el inicio “oculto” del solsticio de invierno.</p> <p>La llegada del Sol en Sagitario (la Tierra se halla en Géminis) aporta la “dirección” de la unidad que conduce a la plena comprensión del Bien común. Este movimiento convergente refina y dirige aún más la conciencia para llevarla al vértice de sus</p>	

posibilidades y conceder a estas la “transfiguración” (Solsticio de Capricornio). En el hemisferio boreal es el último mes del otoño, que rememora la Cumbre solsticial con su esencialidad progresiva, mientras que en el hemisferio austral es la primavera, que llega a su fin, culminando la Festividad de la Naturaleza (Solsticio de Verano).

Resumen sintético de las Ideas/Principios de los 6 Ejes zodiacales (a partir del primer Signo, Aries):

Aries/ Libra	FORMA/ ESENCIA	MANIFESTACIÓN/ ABSTRACCIÓN
Tauro/ Escorpio	LUZ/ TINIEBLA	CRECIMIENTO/DISMINUCIÓN DE LA LUZ-CONCIENCIA
Géminis/ Sagitario	POLARIDAD/ DIRECCIÓN	INTERACCIÓN/ UNIDAD
Cáncer/ Capricornio	SUSTANCIA/ ESPÍRITU	COMPRENSIÓN/ INICIACIÓN
Leo/ Acuario	CENTRO/ CAMPO	CONCENTRACIÓN/ EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA
Virgo/ Piscis	MADRE/ PADRE	NACIMIENTO/ MUERTE-LIBERACIÓN

En busca de la *raíz* y del *ritmo unitarios* de los futuros rituales humanos, hemos establecido así las **12** pulsaciones o Ideas básicas del Ciclo anual que cualifican el Respiro y el Pensamiento planetarios; hemos identificado la estructura armónica interna de **6** polaridades del Eje **Sol-Tierra** (Alma-Personalidad) y hemos comparado su pulsación simétrica y alternante en el juego de las **4** estaciones en los **2** hemisferios.

Estamos en los albores de la comprensión real del Ritmo unitario, pero *polar*, del Logos planetario, para la cual es necesario un nivel iniciático de conciencia. El haber fijado mentalmente su «composición firme de elementos» o base *sistémica* esto es un buen punto de partida que nos enseña a observar y experimentar cada Respiro anual, cada Signo zodiacal, con una visión y un respiro nuevos, planetarios, y a derivar de ello —siempre y cuando el pensamiento humano sea suficientemente receptivo o maduro— una *Ritualidad espiritual mundial*, diferenciada en función de los pueblos y según el flujo alternante de las estaciones en los dos hemisferios, pero al servicio unitario y coordinado del *Plan* evolutivo.

Entonces, «el ritual ceremonial de la vida diaria de Sanat Kumara, realizado a través de la música y el sonido y llevado por las olas de color que rompen en la playa de los tres mundos de la evolución humana»⁵ será *nuestro propio respiro y ritmo unificados*.



¹ «La sucesión de los Misterios encarnados por cada signo del zodiaco será aclarada por el Cristo, porque la conciencia de la humanidad actual exige algo más exacto y más espiritualmente real que la astrología moderna, o el pseudoocultismo tan extendido hoy en día.» (*La Reaparición del Cristo*, A. A. Bailey; p. 113, vers. ingl. p. 127). Consultar [Las 12 Afirmaciones crísticas](#).

² Para la Astrología Esotérica, los Signos también tienen un doble Lema, involutivo y evolutivo, que expresan el movimiento polar de la energía que impulsa o bien hacia la construcción de la Forma y la personalidad, o bien ayuda a revelar la Esencia o aspecto del Alma. Los dos sentidos de la energía del Signo, descendente y ascendente, se entrelazan y complementan y actúan sobre todas la conciencia humana en ambos Hemisferios de la Tierra según su grado de receptividad a la energía.

El «Misterio de la Polaridad» es ese segundo Misterio del *Segundo Sistema Solar* actual; por lo tanto, es su Principio regente, la causa de la *Evolución del Segundo Aspecto de la Conciencia*.

³ En la imagen, la asociación entre las Direcciones y los Signos del Zodíaco es según una de las perspectivas posibles y presenta las típicas incoherencias debidas al sentido antihorario de los Signos del Zodíaco, opuesto al sentido horario del movimiento aparente del Sol en el horizonte; también hay que tener en cuenta que las 6 Direcciones (Alto-Bajo, Delante-Atrás, Derecha-Izquierda) se refieren al Espacio tridimensional, mientras que el Plano Eclíptico del Zodíaco es bidimensional.

⁴ En el Eje Acuario-Leo, fundamental para la Era naciente, surge la necesidad de “construir” un instrumento y un campo adecuados para que se pueda realizar y comprender el *Servicio consciente al Bien común*.

Este instrumento podría ser la conciencia individual a la que se insta, por una parte, a asumir la capacidad de una conciencia de grupo y, por otra, a alcanzar la plenitud del Ser. Ambos procesos son indispensables para la evolución y solo la dialéctica establecida por los dos movimientos permite alcanzar la conciencia que entonces dotará de su propia naturaleza al “Servidor del Mundo”.

El paso de la conciencia individual a la colectiva se realiza, por una parte, concentrando la energía para comprender la realeza del Yo y, por otra, trabajando para descentralizar esta energía del trono de la personalidad y reinar desde el plano vibratorio donde reside la Conciencia crística, el Alma, el “Servidor del Mundo”.

⁵ *Los Rayos y las Iniciaciones*, A. A. Bailey; pp. 114-5, Ed. Sirio; vers. ingl., p. 247.